

Versión digital en :

<http://www.uam.es/mikel.asensio>

Reflexiones sobre las actuales vías de adaptación de contenidos museísticos al colectivo sordo. Análisis comparativo de la percepción visual entre sordos, oyentes e intérpretes.

Sara Pérez López
Universidad de Valladolid

Resumen: Actualmente son cada vez más los museos que tratan de adaptarse a las exigencias sociales a través de la incorporación de mecanismos que facilitan el acceso de los contenidos museísticos a colectivos con diversidad funcional. Estos mecanismos se convierten en aliados que facilitan la adquisición de herramientas, permitiendo una comunicación clara y directa con aquellos cuyos canales de comunicación difieren de los orales. Sin embargo, y a pesar de la implementación de estos sistemas, observamos cómo, en muchas ocasiones, la afluencia de estos colectivos a los museos continúa siendo minoritaria.

Este hecho merece ser analizado en busca de una razón de ser, puesto que a pesar de que los contenidos de los museos, como elementos patrimoniales, nos pertenecen a todos, el sentimiento de identidad con las obras no es común entre los sordos, hecho constatado en la presente investigación, en la que detectamos como una de las posibles causas podría ser la falta de comprensión de los contenidos expositivos.

Palabras Clave: educación museal, sordera, investigación eye tracker, percepción visual.

Abstract: *Currently a big number of museums are struggling to adapt themselves to social demands through the incorporation of facilitate mechanisms to access museum content to disabilities groups. These mechanisms become allies that facilitate the acquisition of tools, allowing a clear and direct communication with those whose communication channels are different to the mouth. However, despite the implementation of these systems, we can observe how the influx of these groups to the museum remains a minority.*

This fact deserves to be analyzed looking for a reason, because the feeling of identity with the works is not common among the deaf, a confirmed fact through this investigation, in which we detect that the lack of understanding of the exhibition content could be a possible cause.

Key words: *Museum education, deafness, eye tracker, research, visual perception.*

Panorama actual. Museología crítica y necesidades especiales.

“Un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad con fines de estudio, educación y recreo⁵.”

En las últimas décadas la evolución que la museología como ciencia está experimentando, avanza siguiendo el ritmo que marca la sociedad. Los cambios socioculturales que mueven el pensamiento, tienen su reflejo en los museos como institución, mostrándose éstos más atentos a las demandas sociales, y sensibles a las necesidades y carencias que por sí mismos pueden atender.

Gracias a la nueva museología la definición de museo que ICOM adopta toma sentido, a través de la educación museal la cual comienza a descubrirse como una de las bases que soportan la relación entre contenido y público, situando el museo al servicio de la sociedad. Sin embargo la época de la nueva museología, debido nuevamente a la exigencia social y la evolución del pensamiento, va dejando paso a una nueva etapa; una vez se consigue llegar al público que reclama mecanismos de comprensión y manos que se tiendan para aproximarles a los contenidos museísticos y ofrecerse como opción de ocio, disfrute y educación, se debe dar un paso más, reflexionar sobre la forma de llegar al público, sobre la propia pedagogía del museo.

De esta forma se va instalando poco a poco una museología crítica. Este movimiento tiene su origen en la pedagogía crítica o pedagogía de la liberación, que Paulo Freire defiende durante la década de los sesenta en Brasil. Nace en un contexto que pretende llevar al pueblo brasileño a pensar por sí mismos de forma crítica y racional, impulsando para ello un cambio en la educación. Con ello se pretende marcar un paso que permitiese sacar al país de la ingenuidad que le imbuía para transformar su pensamiento en pensamiento adulto.

Este planteamiento se adopta por los museos virando su filosofía hacia su transformación en entes generadores de preguntas y modos de pensamiento que analice, estudie, comprenda y muestre de forma crítica tanto a la sociedad como a sí mismos. En este momento no son siempre quienes dan el primer paso

5 Definición de Museo adoptada por ICOM durante la 22ª Conferencia general de Viena (Austria) en 2007

para establecer diálogos entre obras, artistas y visitantes, sino mágicos escenarios donde surge el debate y la reflexión crítica tanto de un lado del telón como del otro. Así, entramos en una fase de replanteamiento, de pensar si los mecanismos que se utilizan en la actualidad para permitir establecer relaciones de ida y vuelta con nuestros públicos son útiles, o por el contrario se están obviando algunos factores.

En este sentido, actualmente vivimos un momento de reflexión respecto a los colectivos con diversidad funcional, que trae consigo un debate a todos los niveles, entre aquellos que se muestran partidarios de su inserción social, y de quienes defienden su rehabilitación. Así, se están llevando a cabo gran número de estudios desde distintas instituciones con el objetivo de alcanzar mejoras que permitan optimizar las experiencias en los museos. Uno de los grupos que actualmente son objeto de un mayor número de reflexiones es el de los colectivos con diversidad funcional. Para ellos se están desarrollando diferentes sistemas y mecanismos que, lejos de beneficiarles sólo a ellos, sirven para mejorar la calidad de la visita para todos los visitantes a nuestras salas. De este modo podemos hablar del museo como espacio transferencial, puesto que el estudio de las diferentes capacidades trae consigo un aprendizaje aplicable a los diferentes públicos. La investigación sobre las potencialidades de colectivos con diversidad funcional y las conclusiones extraídas, permiten transferir elementos a otros grupos con potencialidades diferentes y viceversa.

Sordera y museos.

El colectivo sordo centra en este caso nuestra atención. La histórica falta de sensibilización social hacia su problemática está revirtiéndose en los últimos años, pudiendo apreciarse un incremento de ayudas, tanto técnicas como humanas, que permiten su normal incorporación a la vida cultural.

De todas ellas, las herramientas más desarrolladas son las tecnológicas. Entre los instrumentos adoptados por museos en nuestro país destacan:

Lazos de inducción o magnéticos: se trata de un sistema de sonido que transforma la señal de audio en un campo magnético que los audífonos dotados de posición “T” transforman nuevamente en sonido aislando reverberaciones y ruido ambiente. Es la solución más estandarizada para los lugares de paso.

Signoguías: Sistema informático que combina la grabación de un intérprete signando, con subtítulos e imágenes. Las diferentes pistas que presenta se corresponden con obras, recorridos, etc. del propio museo.

Signowebs: Contenidos signados a través de web.

Préstamo de lazos personales de inducción magnética. Para personas con audífonos o implantes en posición “T”. Desde la recepción de algunos museos es posible alquilar estos mecanismos.

Equipos personales de FM: Sistema de amplificación de sonido a través de un micrófono y un amplificador. El micrófono lo transporta el educador y el sordo recibe directamente la información amplificada. Este sistema reduce, pero no aísla, el sonido ambiental. Son individuales.

Podcast: Información vinculada a dispositivos móviles, iPods, etc. descargables desde la web de los museos.

En cuanto a los sistemas humanos de adaptación encontramos una menor difusión de las actividades desarrolladas por los centros aunque, en este sentido, se están realizando tímidamente mejoras y avances a través de la incorporación de intérpretes y la formación de personal en las necesidades que diferencian a este colectivo.

Percepción visual en sordos.

Vemos pues un panorama predominantemente tecnológico en el trabajo desde los museos para el colectivo sordo. Sin embargo nos preguntamos si estos medios de transmisión son eficaces por sí mismos o sería preciso incidir en algunos aspectos determinados para mejorar la comprensión por parte de los sordos de los contenidos museísticos.

En este sentido desarrollamos un estudio tratando de determinar si existen diferencias tanto perceptivas como comprensivas en el campo artístico entre sordos, oyentes e intérpretes de Lengua de Signos. Para ello partimos de la siguiente hipótesis: si el lenguaje es una expresión de la organización mental de los sujetos que lo desarrollan y ejercitan y la comunidad sorda tiene un lenguaje visual y, por tanto, una organización mental visual; La comunidad sorda comprenderá mejor el arte basado en códigos visuales gracias al ejercicio de un lenguaje que viene dado por su diversidad funcional, que conlleva el hiperdesarrollo de la vista y por ende la mayor comprensión de códigos visuales.

Para realizar este estudio se utiliza una metodología cuasi experimental con

un diseño de series temporales interrumpidas y un muestreo por conglomerados compuesto por un total de 20 sujetos repartidos en tres grupos: sordos, oyentes e intérpretes. Se planifican dos fases observacionales, la primera de ellas en laboratorio y la segunda en museos de la ciudad de Valladolid.

Durante la primera fase de la investigación contamos con la tecnología que aporta el eye tracker⁶, complementando la información que éste aporta con la recogida de datos a través de test cumplimentados por nuestra muestra. Durante esta primera fase mostramos cuatro imágenes, cada una de las cuales se corresponde con uno de los cuatro códigos visuales seleccionados, para tratar de determinar si existen diferencias interpretativas a la hora de enfrentarse a la figuración, abstracción, realismo o simbolismo; Sendas imágenes se seleccionan atendiendo a criterios de puntos de interés, actualidad, exposiciones en curso y contenidos culturales. Todas ellas se encuentran expuestas y visitables en el momento de la investigación.

La segunda fase observacional se realiza en museos de Valladolid, en aquellas salas en cuyas paredes se exhiben las obras previamente visualizadas a través de eye tracker. Las instrucciones que reciben los sujetos son las de recorrer la sala y observar su contenido, tratando después de responder a una serie de preguntas sobre lo observado.

Tras la triangulación de los datos obtenidos llegamos a una serie de conclusiones que, lejos de permitirnos confirmar la hipótesis de partida, nos alejan de ésta, mostrándonos interesantes datos que no dejan de arrojar preguntas sobre nuestro trabajo con los sordos.

6 “El concepto Eye Tracking hace referencia a un conjunto de tecnologías que permiten monitorizar y registrar la forma en la que una persona mira una determinada escena o imagen, en concreto en qué áreas fija su atención, durante cuánto tiempo y qué orden sigue en su exploración visual (Hassan y Herrero, 2007,1)

El trabajo realizado en torno a la percepción visual refleja que efectivamente existen diferencias perceptivas entre el grupo de sordos, oyentes e intérpretes en dos fases diferentes de los procesos perceptivos: durante la recogida de datos, y en el momento de procesamiento y elaboración de los mismos. Respecto al primero de los puntos el Eye tracker nos muestra una clara diferenciación de formas de mirar la obra de arte por parte de los tres colectivos, de forma que podemos apreciar eficacia en el colectivo sordo para, en un breve lapso temporal, poder localizar los puntos más significativos de cada obra artística. Estos puntos son aquellos que permiten al observador extraer conclusiones respecto al contenido de la obra. En cuanto al tiempo que precisan el resto de grupos para observar y detectar estos puntos, podemos señalar que se produce un incremento del 81% del tiempo de visionado de los oyentes respecto de los sordos, y un 45% en los intérpretes respecto a estos últimos, lo que supone un 35% menos del tiempo experimentado por los oyentes. Esto nos lleva a poder hablar de una economía visual en los sordos frente al análisis minucioso que los oyentes realizan durante su visionado. Entre ambos grupos situaríamos al colectivo de intérpretes, el cual precisa de un tiempo menor que los oyentes, realizando recorridos de la mirada, en cierto sentido, similares a los de los sordos. Sin embargo y a pesar de lo descrito no se aprecian recorridos de mirada que se configuren en patrón entre las personas sordas, intérpretes y oyentes. La lengua de signos como herramienta podría actuar de forma diferente dependiendo de la cultura que la maneje, puesto que hay indicios que muestran que aquellos que conocen y manejan de forma habitual la lengua de signos tienen similitudes en cuanto a recorridos de mirada y tiempo empleados en visualizar las obras, lo que podría indicar que el uso y conocimiento de la LSE organiza la mirada en cierto sentido.

Hemos de apuntar que la cultura sorda se muestra como una cultura visual diferente a la oral, con características lingüísticas y relacionales diferentes a las del colectivo de oyentes. En este sentido apreciamos como la cultura determina, en gran medida, la forma de observar la realidad visual. Por otro lado y en cuanto a la fase de procesamiento y elaboración de los datos obtenidos a través de la percepción visual, hemos podido determinar que, lejos de nuestra idea inicial, los códigos visuales no determinan la mejor comprensión de la obra, ya que no se aprecian diferencias significativas entre el entendimiento de una u otra atendiendo al código visual al que pertenezcan. Sin embargo, y en conjunto, sí detectamos una brecha marcada entre el grupo de sordos y el resto de participantes, ya que analizando los datos respondidos por ellos mismos en las encuestas constatamos que la falta de pensamiento crítico y reflexivo puede determinar la comprensión de la obra artística. Las carencias que el colectivo sordo presenta en cuanto a la

elaboración de pensamiento abstracto, podría ser la causa de este punto, dando lugar a una reflexión sobre la necesidad de acercar el arte al colectivo sordo a través de elementos explicativos y mediados específicamente diseñados para ellos, que atiendan a las carencias y necesidades que presentan.

¿Y ahora qué...?

Así, a lo largo de estas páginas venimos mostrando el interés que los museos están poniendo para tratar de acercar sus contenidos a los visitantes sordos, sin embargo y a pesar de los esfuerzos que se realizan desde las instituciones museísticas, una de las noticias que venimos recogiendo por parte de algunos museos es la de la poca participación de estos colectivos en las actividades programadas para ellos. Quizá una de las razones la encontremos en esa dificultad para comprender los contenidos que queremos transmitir. Puede que el énfasis debamos trasladarlo del con qué al cómo, es decir, de los instrumentos a la didáctica del arte. En este sentido, los museos como agentes de dinamización social tienen en sus departamentos de educación un elemento imprescindible para sensibilizar, formar y concienciar a la sociedad. Son un escenario idóneo para situarse a la vanguardia de la investigación en este campo, ya que carecen de los contenidos encorsetados de la educación formal permitiendo actuar con una libertad que viene dada tanto por los propios contenidos museísticos como por las metodologías aplicables. El museo es hoy en día un escenario de intercambio y comunicación, no un mero proyector de imágenes donde la información va en una única dirección; un espacio en el que han de propiciar diálogos y favorecer la comprensión de nuestra realidad a través del conocimiento artístico, ya que el Arte recoge entre sus pigmentos, su materia y forma, tanto ideas, gusto, avances, modas y cultura de cada época, convirtiéndose en un crisol de elementos que desentrañados nos permiten comprender el mundo y con él, entendernos a nosotros mismos. Así el factor humano es imprescindible; el trabajo que se realice desde el museo ha de ser responsable con su función social y trabajar para contribuir a la configuración de una sociedad igualitaria que tenga los mismos derechos y facilidades de acceso a la cultura. Desde esta perspectiva humanista en la que somos conscientes de que nuestro trabajo se realiza por y para personas, nos preguntamos: Teniendo en cuenta el importante e innegable apoyo y ayuda que aportan las tecnologías con estos colectivos ¿no les estamos otorgando un papel excesivamente protagonista utilizándolas como parapetos que evitan que nos enfrentemos a un trabajo que aún está por hacer? ¿No estamos acomodándonos en la transmisión de datos, dejando a un lado la importancia de la aprehensión de conocimientos? ¿Qué podemos hacer?

Estamos ante un nuevo reto que nos lleva a replantearnos nuestro papel como educadores con los colectivos con diversidad funcional; una época en la que debemos dejar a un lado los convencionalismos y lanzarnos al trabajo directo y personal en pos de una experiencia que permita normalizar su situación a través del deleite y el aprendizaje significativo; Un camino por andar en el que la tecnología sea un medio y no un fin, en el que el trato humano y directo ayude, acompañe y oriente en el mágico descubrimiento que ofrecen los museos.

Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involúcrame y lo aprendo.

(Benjamín Franklin)

Referencias Bibliográficas.

Asensio, M. y Pol, E. (1998). La comprensión de los contenidos del museo, Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales Geografía e Historia,15(1), 15-30.

Freire, P. (2007). La educación como práctica de libertad. Madrid: Siglo XXI.

Hassan Montero, Y.; Herrero Solana, V. (2007). Eye-Tracking en Interacción Persona-Ordenador. No Solo Usabilidad (6). Recuperado de <http://www.nosolousabilidad.com>

Rodrigo, J. (2007) Pedagogía crítica y educación en museos. Marcos para una educación artística desde las comunidades. En Fernández, O. y del Río, V. (Eds.) Estrategias críticas para una práctica educativa en el arte contemporáneo. Museo Patio Herreriano, Valladolid 118-132

Palacios, A. y Romañach, J. (2006). El modelo de la diversidad. La bioética y los Derechos Humanos como herramientas para alcanzar la plena dignidad en la diversidad funcional. La Coruña: Ediciones Diversitas.